RECAI

RECAI Revista de Estudios
en Contaduría, Administración e Informática

ISSN: 2007-5278

Universidad Autónoma
del Estado de México

https://recai.uaemex.mx

Publicación: cuatrimestral

Septiembre / diciembre 2024

Año: 13 No: 38

El estímulo del emprendimiento desde las políticas públicas a nivel local en Ecuador: Caso municipal y provincial

The stimulation of entrepreneurship from public policies at the local level in Ecuador: Municipal and provincial case

Autores:

*Jairo Israel Rivera Vásquez**

Universidad Andina Simón Bolívar

ORCID: 0000-0003-3528-5969

Rita Alexandra Mesías Tamayo

Universidad Central del Ecuador

ORCID: 0000-0002-0533-9455

Fecha recepción:
26 de marzo de 2024.

Fecha aceptación:
30 de agosto de 2024

Fecha publicación:
01 de septiembre de 2024

Páginas: 14 – 31

* Autor de correspondencia:
jairo.rivera@uasb.edu.ec

Resumen

Este trabajo analiza las políticas públicas a nivel local para fomentar el emprendimiento. Para ello, se realiza una revisión teórica del emprendimiento y las políticas públicas locales de desarrollo económico. La metodología del estudio es cualitativa y se emplea la información primaria recopilada en entrevistas a directivos y emprendedores de la Agencia de promoción económica ConQuito, el Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi e información secundaria proveniente de una revisión documental. Entre los principales resultados se encuentra que, de acuerdo con la tasa de Actividad Emprendedora Temprana (TEA), establecida mediante la metodología del nivel de actividad emprendedora, propuesta por el Global Entrepreneurship Monitor, el Ecuador es un país con una alta tasa de emprendimiento, pero con limitada sostenibilidad; ConQuito emerge como la agencia de desarrollo municipal de mayor tradición en el país hacia el apoyo a las empresas, y el Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi es una iniciativa nueva hacia el apoyo al emprendimiento local.

Palabras clave: Emprendimiento, políticas públicas, desarrollo económico local, agencias de desarrollo local, Ecuador.

Abstract

This paper analyzes public policies at the local level to promote entrepreneurship. For this, a theoretical review of entrepreneurship and local public policies of economic development is carried out. The study methodology is qualitative and it uses the primary information collected in interviews with managers and entrepreneurs of the Economic Promotion Agency ConQuito, the Carchi Business Development Center and secondary information from a documentary review. Among the main results is that Ecuador is a country with a high rate of entrepreneurship, but with limited sustainability; ConQuito emerges as the municipal development agency with the longest tradition in the country in supporting businesses, and the Carchi Business Development Center is a new initiative in supporting local entrepreneurship.

Keywords: Entrepreneurship, public policies, local economic development, local development agencies, Ecuador.

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional – https://creativecommons.org/licence/by-nc/4.0

1. Introducción

El emprendimiento tiene potencialidades para mejorar el crecimiento económico, generar plazas de trabajo y mejorar el bienestar de la sociedad (Lederman, Messina, Pienknagura y Rigolini, 2015). En ese sentido, se trata de una actividad deseable por sus beneficios individuales y sociales. Por ello, es fundamental que exista el apoyo estatal para fortalecer las capacidades, en términos de Sen (2012), y generar un círculo virtuoso de cooperación entre Estado, sector privado y sociedad (Aguilar, 2020), con la intención de mejorar la calidad de los emprendimientos.

El Ecuador, conforme lo sostiene el Global Entrepreneurship Monitor, se caracteriza por ser un país emprendedor, con una alta tasa de nuevos emprendimientos y una elevada tasa de fracaso y desaparición de los mismos, en comparación con países como Brasil y Colombia, de conformidad con los resultados obtenidos por el Global Entrepreneurship Monitor, periodo 2019-2020 (Lasio, Amaya, Zambrano y Ordeñana, 2020). En ese sentido, el apoyo al emprendimiento ha sido limitado desde el sector público, con pocos espacios de articulación con lo privado y la sociedad civil (Araque, Rivera y Argüello, 2020). En este contexto, la política pública debe ser ese instrumento para transformar a la sociedad (Rivera, 2019), donde los gobiernos locales fortalezcan el apoyo y vínculo con los emprendedores en el territorio, lo cual se realiza mediante unas adecuadas políticas locales.

El objetivo de este documento es analizar el estímulo del emprendimiento desde las políticas públicas a nivel local, tomando como casos de estudio a la Agencia de Promoción Económica ConQuito (a nivel municipal) y al Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi (a nivel provincial). Para ello, se emplea una metodología cualitativa, con información primaria, en base a las técnicas de investigación de entrevistas aplicadas a: i) informantes calificados, es decir, que están o estuvieron ligados al diseño, implementación y evaluación de la política pública, a nivel municipal y provincial, y ii) emprendedores beneficiarios de alguno de los programas liderados por los dos casos de estudio mencionados. A su vez, a través de la técnica de análisis documental (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1997), se incluye información secundaria relacionada con temas de emprendimiento, entre la que se destacan estudios desarrollados por organizaciones vinculadas a la temática, libros, artículos científicos, y publicaciones disponibles en las páginas institucionales de los centros de emprendimiento seleccionados.

El documento está compuesto por seis secciones. En la primera, se presenta la introducción, en la segunda, se realiza una revisión de la literatura de emprendimiento, en la tercera, se presenta la metodología de la investigación, en la cuarta, se describen los principales resultados del estudio, en la quinta, se presenta la discusión de resultados, y en la última sección **,** se presenta las conclusiones y recomendaciones.

2. Revisión de la literatura

En esta sección se analiza el concepto y el estado del emprendimiento y de las políticas públicas locales aplicadas en el mundo, en la región y en Ecuador. La intención es proveer de un marco teórico para analizar las iniciativas de apoyo local en el Ecuador.

Emprendimiento

El emprendimiento es un fenómeno multidisciplinario, que tiene implicaciones individuales y sociales. Es un término que proviene del lenguaje francés y desde el siglo XVII se vincula con las personas que realizan actividades que tienen un riesgo de una posible pérdida o ganancia (Landström, 1999). Posteriormente, Schumpeter definió a los emprendedores como aquellos "agentes de destrucción creativa" (Ács, Autio y Szerb, 2014, p. 476); es decir, los emprendedores son aquellos con la capacidad de innovación y adaptación a los cambios en el entorno empresarial. En otras palabras, un emprendedor es un ser especial, "es una persona con la visión de ver una innovación y la capacidad de llevarlo al mercado" (Ács, Szerb y Lloyd, 2017, p. 2).

Un entorno propicio para el emprendimiento es aquel en donde los emprendedores puedan "surgir, competir e innovar" (Lederman, Messina, Pienknagura y Rigolini, 2015, p. vi). Por ello, cobra particular importancia el desarrollo de políticas públicas, nacionales y locales, que promuevan un entorno que favorezca la creación de empresas, el tomar riesgos empresariales, la competencia empresarial, con seguridad jurídica, estabilidad económica, capacidades de aprendizaje, capital humano, derechos de propiedad intelectual y una infraestructura y logística propicias para el desarrollo de negocios. En otras palabras, el Estado puede ser el medio para promover el desarrollo de entornos seguros, a fin de materializar las ideas innovadoras en emprendimientos, con y sin ánimo de lucro, pero con un claro efecto sobre la calidad de vida de la población, al generar plazas de trabajo y fuentes de ingreso.

De lo anterior, se destaca que el ecosistema emprendedor se caracteriza por una "interacción dinámica institucionalmente integrada entre las actitudes, habilidades y aspiraciones empresariales de los individuos, que impulsa la asignación de recursos a través de la creación y operación de nuevas empresas" (Ács, Szerb y Lloyd, 2017, p. 4). Así mismo, el emprendedor tiene unos atributos que lo caracterizan y que se pueden agrupar en tres elementos: i) las habilidades gerenciales, las cuales se conforman por la orientación al logro, locus de control interno, capacidad Multitareas y autoeficacia; ii) la capacidad de innovación, conformadas por la innovación y creatividad; y, iii) la actitud hacia el riesgo, la cual se compone de tolerancia al riesgo y autonomía (CAF, 2013).

Por su parte, los emprendimientos pueden ser de dos tipos: a) el emprendimiento por necesidad, que se refiere a situaciones precarias, en donde el emprendimiento es una salida ante la falta de trabajo formal, y se caracteriza por una limitada o nula innovación; b) el emprendimiento por oportunidad, que se refiere a la posibilidad de éxito comercial, aprovechando las ventajas del mercado, con información hacia el escalamiento y repercusiones en la economía, se caracteriza por una alta dosis de innovación, y tiene alta correlación con el crecimiento económico de una nación. A su vez, este tipo de emprendimiento puede, o no darse dentro del mundo tecnológico, por lo que puede estar presente en una diversidad de sectores (Ács, Szerb y Lloyd, 2017).

De lo anterior, se tiene, entonces, que el emprendimiento es visible tanto en los países ricos como en los países categorizados como pobres. En el primer grupo, "los emprendimientos parten de una ventaja competitiva determinada por los menores costos para acceder a mayores desarrollos tecnológicos" (López y Moncada, 2020, p. 113); en tanto que en los países pobres, surgen como una alternativa para superar el desempleo.

Este es el caso del emprendimiento en América Latina, que se caracteriza por tener "muchas empresas y poca innovación" (Lederman, Messina, Pienknagura y Rigolini, 2015, p. 1). Dicha región, tiene una proporción importante de empresarios en términos per cápita. De acuerdo, con las últimas cifras disponibles, "uno de cada

cinco adultos está emprendiendo en la región" (Unidad Latina, 2023, párr. 16). Es decir, esta cifra es mucho más grande que otras regiones, como Europa, y en particular, España, que al 2023, presenta el 11,2% "de personas emprendedoras potenciales" (Calvo, Fernández-Laviada, Monje-Amor y Atrio, 2024, pág. 9). Desafortunadamente, este ecosistema emprendedor presenta una combinación de empresas formales e informales, y no desencadena mucha innovación, lo que termina afectando a la productividad empresarial, en virtud de que, generalmente, no se agrega valor a los productos y procesos. Este hecho tiene particularidades de acuerdo al tamaño de las empresas y la trayectoria en años, donde aquellas que logran incorporar mayor innovación, son las que tienen mayor sostenibilidad en el tiempo.

En el caso de Ecuador, la situación no es diferente; según el reporte del Índice Global de Innovación, se tiene un marco legal desfavorable, lo que dificulta los trámites para iniciar un negocio, y aún más, la resolución de controversias. De igual forma, se menciona que existe dificultad para difundir el conocimiento tecnológico, a través de la importación de tecnología y servicios TIC (OIT, 2021, p. 52).

Frente a lo mencionado y tomando en consideración el hecho de que el emprendimiento constituye una pieza clave para el desarrollo económico, el apoyo gubernamental resulta fundamental, tanto para promover la mentalidad emprendedora en la población, y brindarles las herramientas necesarias para que adquieran las competencias blandas que garanticen el éxito de sus negocios, como para inyectar el capital que financie sus proyectos, y asegurar la estabilidad jurídica que incentive y atraiga inversión privada.

Políticas públicas locales

Las políticas públicas locales tienen mayor convergencia alrededor del mundo hacia la solución de problemas territoriales, teniendo una relación directa con las comunidades y los problemas cotidianos (Peters, 1995). En esa línea, existe una diversidad de temas comunes relacionados con el transporte, la vivienda, los servicios, el desarrollo económico, entre otros; como lo señala Joan Subirats, en una entrevista sobre las ciudades, "lo más local es lo más global" (Hernández y Rivera, 2016, p. 109), por lo que tiene mucha pertinencia el estudio de la gobernabilidad local.

> […] como un medio eficaz para alcanzar un desarrollo humano sostenible y avanzar en la reducción de la pobreza, a través de la participación de la población en las decisiones que afectan sus vidas y aumentar el acceso de los más pobres a los servicios y al trabajo (PNUD, 2002, p. 5).

En este proceso, la nueva gestión pública**,** ha propendido hacia una mayor democratización de lo público, en sus distintos niveles de gobierno, para promover el manejo directo de competencias y recursos desde territorio, por medio de una mayor autonomía y descentralización que consideran siete elementos básicos: "i) política y estrategia nacional, ii) organización del Estado, iii) responsabilidades funcionales, iv) financiamiento, v) mecanismos de participación y rendición de cuentas, vi) capacidad institucional, y vii) protagonismo creciente de las ciudades-región" (De la Cruz, Pineda y Pöschl, 2010, p. 8).

A través de la puesta en práctica de dichos elementos, cobra relevancia el papel que juegan las políticas territoriales, que deben considerar las características políticas, económicas, sociales y culturales propias de cada territorio, para promover el desarrollo económico local, y a su vez, fortalecer y legitimar la institucionalidad

local. Dichas políticas públicas locales deben, por ejemplo, permitir el aprovechamiento de las ventajas competitivas territoriales, así como promover y fortalecer el ecosistema de emprendimiento local, conformado por recursos humanos, información y mercados particulares (Isenberg, 2011). Este hecho, resalta la contextualización de las intervenciones, a la luz de un entorno específico, donde lo subnacional tiene potencialidades de mejoramiento del bienestar de la población (Llisterri, 2000, p. 4)

Por tanto, el desarrollo económico local debe ser el resultado de la acción de la triada de actores que propicien el entorno adecuado, o ecosistema local, hacia el fortalecimiento de las capacidades económicas, en donde participen los actores públicos, privados y la sociedad civil (Aguilar, 2020). Como resultado, se "enriquece y aumenta la capacidad económica de un área, a fin de mejorar las condiciones de empleo y la calidad de vida de los residentes mediante esfuerzos comunes entre actores públicos, privados y no gubernamentales" (De la Cruz, Pineda y Pöschl, 2010, p. 7).

Dentro de estos actores, se considera pertinentes a las Agencias de Desarrollo Económico Local. Si bien, pueden tener varias formas, y el PNUD (2002) señala que estas agencias pueden tener doce elementos comunes: i) estructura organizada, ii) estructura territorial, iii) espacio de diálogo social y de concertación, iv) planifica el desarrollo económico local, v) instrumento de lucha contra la pobreza, vi) suministra créditos, vii) apoya la totalidad del proceso empresarial, viii) es económicamente sostenible, ix) protege y valoriza los recursos ambientales, x) constituye un recurso más para las mujeres, xi) es un interlocutor privilegiado para la cooperación descentralizada, xii) se vincula con estructuras análogas y forma redes internacionales.

En esa misma línea, los Centros de Desarrollo de las Pequeñas Empresas han emergido como una vía importante para fortalecer las capacidades de los emprendimientos, y de las pequeñas empresas dentro de lo local. Estos centros tienen potencialidad ya que "crean un bien público a través de la creación de empleo y el crecimiento económico, y también ayudan a crear bienes privados a través de la creación de riqueza y el crecimiento de los negocios de sus clientes" (Gray y Black, 2003, p. 19). Al mismo tiempo presentan desafíos, entre los cuales se destaca el financiamiento, lo cual afecta la capacidad de retención de trabajadores calificados y la sostenibilidad de los servicios.

En el caso de Ecuador, los centros de fortalecimiento empresarial tienen la misma lógica, y su objetivo es "contribuir con la formación y el desarrollo de emprendedores para que estos puedan generar ingresos y así reducir el porcentaje de desempleo […]" (Rivera Rivas, 2019, p. 1), y su accionar se sustenta en un marco normativo integrado por la Constitución de la República, que establece que:

> El Estado reconocerá a las jóvenes y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo del país [… y] fomentará su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento. (Asamblea Nacional del Ecuador, 2008, art. 39).

Asimismo, por la Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación, que se ampara en cinco principios: a) articulación, b) desarrollo económico, c) celeridad, d) transparencia, y e) formación integral. A través de esta Ley, se busca entregar financiamiento para el desarrollo de emprendimientos así como también, el fomento de la cultura y educación emprendedora (Asamblea Nacional del Ecuador, 2020); para su puesta en marcha. Por su parte, el Reglamento a la Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación, establece las directrices que deben

ser consideradas, entre las que destacan: a) el fomento al emprendedor y la creación de nuevos negocios; b) fomento a la educación y cultura emprendedora; y c) gestión y dotación de fuentes de financiamiento (Presidencia de la República del Ecuador, 2020).

Es decir, se trata de un sólido marco normativo, que regula y promueve el desarrollo del emprendimiento, y además, que alienta la creación de centros de fortalecimiento empresarial que aporten a este objetivo, a través de la provisión de servicios, y el lanzamiento de programas que doten a los emprendedores de las competencias blandas (López y Moncada, 2020), necesarias para asegurar la sostenibilidad de sus negocios.No obstante, dicho marco normativo no establece las estrategias que garanticen la articulación de esfuerzos que realizan las diferentes instituciones – del sector público, academia, sociedad civil, organismos multilaterales, y organizaciones sin fines de lucro, para apoyar a este segmento.Por lo que resulta importante, contar con la presencia de un Estado que sea capaz de definir los lineamientos que permitan canalizar adecuadamente estos esfuerzos, para multiplicar sus efectos positivos, por medio de políticas públicas claras, y descentralizadas.

3. Metodología

Para la realización de esta investigación, se emplea una metodología cualitativa, a partir de información primaria, basada en las técnicas de investigación de entrevistas, como: a) informantes calificados. Es decir, que están o estuvieron ligados al diseño, implementación y evaluación de la política pública, a nivel municipal y provincial, y b) emprendedores beneficiarios de alguno de los programas de política pública local, municipal y provincial, liderados por los centros de fortalecimiento empresarial seleccionados – ConQuito y Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi, a fin de potenciar el fortalecimiento de iniciativas de emprendimiento.

Para el caso de las entrevistas aplicadas a los directivos (cuatro~~,~~ en total: D1, D2, D3, D4), se abordan 11 preguntas que buscan identificar el objetivo que tienen los centros de fortalecimiento empresarial, como: su principal fuente de financiamiento, los distintos servicios que ofrecen a emprendedores y empresarios; así como el rol que desempeñaron en la reactivación económica durante y luego de la pandemia de la COVID-19. En cuanto, a los beneficiarios de los programas (cuatro beneficiarios de programas y servicios brindados por ConQuito~~,~~ y cuatro beneficiarios del Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi: B1, B2, B3, B4, B5, B6, B7, B8), se les formuló cinco preguntas encaminadas a conocer su percepción sobre la calidad de los servicios a los cuales accedieron, y su impacto en el despegue de sus emprendimientos. A los dos tipos de actores también, se les consulta~~,~~ a través de cuatro preguntas, sobre las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que avizoran por parte de estos establecimientos. El análisis de las respuestas obtenidas se fundamenta en la Matriz de Vaciado (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1997), que permite “ordenar y clasificar la información cualitativa obtenida” (Hernández De la Torre y González Miguel, 2020, p. 116).

Así mismo, de forma complementaria, se aplica un análisis documental (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1997), de información secundaria relacionada con temas de emprendimiento, entre la que se destacan estudios desarrollados por organizaciones vinculadas a la temática, libros, artículos científicos, y publicaciones disponibles, en las páginas institucionales de los centros de emprendimiento seleccionados.

De forma complementaria, resulta importante mencionar que esta investigación se enfoca en el análisis del papel que tienen los centros de fortalecimiento empresarial, a partir de dos casos que operan en dos gobiernos autónomos descentralizados de Ecuador, como son ConQuito y el Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi, por lo que el levantamiento de información primaria se limita a los principales actores que pueden ayudar a identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que presentan dichos centros, entre los que destacan los directivos y beneficiarios; en el caso de estos últimos, el número de entrevistas realizadas se desprende de la apertura proporcionada por ocho de los 15 representantes de los emprendimientos que accedieron a los programas/servicios que ofertan los centros de desarrollo empresarial focalizados. De igual manera, el análisis de las principales cifras expuestas en este documento se basan en la metodología desarrollada por Global Entrepreneurship Monitor, que toma como medidor de la capacidad de emprendimiento a la Actividad Emprendedora Temprana (TEA).

4. Resultados

En cuanto a las iniciativas generadas a nivel local, se destaca los casos de ConQuito, a nivel municipal, y del Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi, a nivel provincial, de los cuales, a continuación, se expone el análisis respectivo.

Agencia de promoción económica ConQuito

Uno de los centros de fortalecimiento empresarial más relevantes a nivel local es ConQuito, una organización privada, sin fines de lucro, que recibe financiamiento del Municipio de Quito, con el propósito de conocer la percepción que tienen, tanto sus directivos como los beneficiarios de los distintos programas que esta corporación ofrece, y se procedió a aplicar un total de siete entrevistas[1]. En total, se remitió 11 comunicaciones (tres a directivos y ocho a beneficiarios), pero solo siete aceptaron participar en este proceso investigativo .Para el caso de los directivos de ConQuito, se prioriza a las personas que lideran el diseño, promoción e implementación de los distintos programas, entre ellas, a la Directora Ejecutiva de la Agencia, quien aporta con una visión estratégica del impacto de los distintos programas y servicios que brinda, y al Coordinador de Emprendimiento y Fortalecimiento Productivo, quien enfatiza en la importancia de estas iniciativas para el fortalecimiento de los emprendimientos en la ciudad de Quito.

Su objetivo, tal como lo sostienen los tres directivos de ConQuito, consiste en fomentar la productividad y el desarrollo socioeconómico del Distrito Metropolitano de Quito, por medio de la definición de políticas que promueven la equidad territorial; para ello, articulan las iniciativas de actores públicos y privados, la academia y organismos multilaterales, para incentivar la producción local, mejorar los niveles de competitividad, promover la sostenibilidad de los negocios, y fomentar la innovación por medio de la aplicación del conocimiento científico y tecnológico (ConQuito, 2022).

Esta organización, está vigente desde hace más de quince años, y a lo largo de este tiempo, ha ofrecido a emprendedores, actores de la Economía Popular y Solidaria, micro, pequeños y mediano empresarios, planes,

[1] Tres entrevistas dirigidas a directivos de ConQuito y cuatro aplicadas a representantes de empresas o emprendimientos beneficiarios de los servicios y programas que oferta dicha institución.

programas y proyectos que “impulsan y acompañan la generación de emprendimientos, el desarrollo empresarial, la vinculación a negocios inclusivos, y cadenas productivas que aporten en la transformación de Quito, hacia una ciudad más inclusiva, innovadora, diversa y de futuro” (ConQuito, 2022, párr. 5).

Actualmente, cuenta con varios programas, siendo los más relevantes, Fonquito y Agrupar. El primero, consiste en un programa que inyecta capital semilla a emprendimientos que tienen potencial de crecimiento. A través de este proyecto, desde el 2020, año de su creación, se ha beneficiado a varios emprendimientos, como la Granja Integral Pachamama, que, como lo sostiene su representante. La entrevistada B3, contó no solo con el aporte económico, sino con asesoría técnica permanente, tanto para la definición de su plan de negocios, como para identificar la idea de valor que les permita distinguirse de entre otros proyectos parecidos.

En cuanto a Agrupar, el entrevistado D1 resalta, que es el programa ícono de ConQuito, tanto por su permanencia, desde hace dieciocho años, como por el sustento alimentario que proporciona a las familias de la ciudad. De hecho, la entrevistada D2, destaca que, en tiempos de pandemia, permitió que muchas familias tuvieron acceso a productos agrícolas, a través del servicio de delivery que implementó este proyecto, a propósito del confinamiento al que nos vimos abocados con la pandemia del COVID-19.

De manera complementaria, es preciso mencionar que, durante la pandemia, surgieron programas destinados a apoyar a personas en condiciones de movilidad, o que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Estos proyectos se incluyen en el proyecto denominado “Movilidad Humana”, impulsado y financiado por PNUD, y tiene por objetivo “desarrollar y fortalecer Medios de Vida, basados en la integración e inclusión social” (ConQuito, 2022, párr. 1). Esta iniciativa, según indica D2, “ha generado muchas oportunidades para personas que se encuentran en condiciones de movilidad humana, o que están en estado de vulnerabilidad”, de hecho, D1 sostiene que este proyecto asegura “la inclusión económica y social de personas vulnerables”.

En relación a su junta directiva, ConQuito está integrado por varios y diversos socios y aliados, lo que le permite “garantizar una gobernanza eficiente, pues las visiones diversas de las que se nutre, [facultan] que sus proyectos tengan un enfoque integral para generar el cambio que la ciudad necesita”, según lo manifiesta D2.

En este contexto, la Universidad Central de Ecuador, la Escuela Politécnica del Ejército, la Escuela Politécnica Nacional, la Cámara de la Industria de la Construcción, la Cámara de Industrias y Producción, la Cámara Artesanal de Quito, la Cámara de Agricultura de la Zona I y la Asociación Ecuatoriana de Software, forman parte de los socios activos. Pero, además, reciben el respaldo técnico de varias organizaciones del sector privado, sociedad civil, organismos internacionales y academia, quienes participan como socios estratégicos o miembros honorarios, cuyo aporte técnico y financiero, ha permitido que el Centro se posicione como un ente técnico, y con ello, mantenerse en el tiempo y alcanzar resultados que impactan en la calidad de vida de la población local, tal como lo sostiene D2.

Por su parte, D1 resalta que ConQuito ha logrado trascender “varias administraciones municipales, ha calado el ecosistema productivo del distrito, porque han visto en [esta corporación] a una entidad técnica y ejecutora, que [forma] y fortalece las capacidades y condiciones de vida de la población local”.

Por su parte, quienes han accedido a alguno de los programas que ConQuito oferta, consideran que su mayor fortaleza consiste en contar con “personal calificado que sabe cómo sacar lo mejor de los emprendimientos”,

tal como lo sostiene B3, una de los cinco ganadores de FonQuito 2021. En esta línea, B4 beneficiaria del programa Empretec[2], que resalta que ConQuito tiene una capacidad articuladora que le permite actuar como intermediario entre diversos actores, para que puedan crear las condiciones que promuevan la generación de oportunidades de negocio y/o empleo, a través del acercamiento con empresarios, asesores técnicos, academia, entre otros.

Ahora bien, desde los beneficiarios, como B1, también se aprecia que, en el caso de los programas que involucran el desembolso de recursos, es preciso pasar por un proceso burocrático que "ahoga a los emprendedores", por lo que considera que una oportunidad de mejora para la organización, que consiste en generar mecanismos de autogestión, que garantice su autonomía administrativa y financiera. Algo similar menciona B2, quien argumenta que se han visto afectados por la demora en la entrega del segundo desembolso del capital semilla al que accedieron al ser ganadores de FonQuito, debido a que la Agencia todavía no tiene bien definido el proceso para la entrega de recursos, toda vez que se trata de un programa relativamente nuevo, que se implementó apenas en el 2020; esto le ha generado retrasos en el diseño de la página web de su empresa, pues no cuentan con el presupuesto para cancelar a los desarrolladores.

En este sentido, se puede rescatar que, por el hecho de estar adscrito al Municipio de Quito, hace que los procesos deban pasar por trámites burocráticos que limitan su efectividad en la entrega de recursos a los emprendedores, para que puedan ejecutar sus actividades en los tiempos previstos. De igual manera, la dependencia que tiene ConQuito con respecto al financiamiento del Municipio de Quito, limita su capacidad para implementar nuevos programas que vayan a tono con las necesidades del sector empresarial actual, como la digitalización de los negocios o el soporte a los emprendimientos que ya pueden avanzar a una etapa que va más allá de la incubación. Por este motivo, resulta importante que ConQuito establezca estrategias para obtener recursos provenientes de la autogestión.

A manera de conclusión, ConQuito cumple un papel importante en la articulación de estrategias y medidas de política pública que establecen las entidades relacionadas con el sector empresarial – academia, sector público, sector privado, organismos internacionales, que tienen por objetivo crear los mecanismos que permitan el impulso de emprendimientos con potencial de crecimiento, por medio del importe de capital semilla no reembolsable y de cursos de formación, para que actores de la economía popular y solidaria, emprendedores y representantes de las mipymes adquieran las competencias que garanticen el éxito de sus negocios.

Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi

En este caso, se aplicó un total de 5 entrevistas dirigidas a directivos y beneficiarios del Centro de Desarrollo Empresarial, del Carchi[3], una institución nueva, creada por la Prefectura del Carchi en el año 2019, con la intención de mejorar el ecosistema emprendedor de la provincia. Este proyecto nació desde la Prefectura y tuvo el apoyo del Fondo Andaluz de Municipios para la solidaridad Internacional (FAMSI), la cual estuvo

[2] Constituye un programa que ofrece capacitación intensiva, durante 11 días, a emprendedores y empresarios, para que adquieran una "visión de qué desean hacer con su empresa en el corto y largo plazo" (ConQuito, 2022).
[3] Una entrevista a la directora del Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi y cuatro entrevistas aplicadas a beneficiarios de los servicios y programas que oferta dicha institución.

fortalecida por las visitas y experiencias de Centros con mayor experiencia como ConQuito y el Centro de Medellín, entre otros centros de innovación desarrollados en Latinoamérica.

Su principal objetivo es "dinamizar y articular el ecosistema emprendedor, conjuntamente con la academia, sector privado y financiero, para que los emprendedores cuenten con las herramientas necesarias para que sus productos sean rentables" (Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi, 2022, párr. 1). En esa línea, tal como lo sostiene D4, su principal función consiste en fortalecer las capacidades de los emprendedores en todo el ciclo del emprendimiento, desde la generación de ideas, hasta llegar a empresarios que desean fortalecer sus pequeños y medianos negocios, que quieren pasar a otro nivel, superando los negocios de subsistencia y aprovechando las oportunidades del mercado para generar empleo en otras personas, mediante la innovación.

En esa línea, la misión del Centro consiste en

> […] dinamizar el ecosistema emprendedor en la Provincia del Carchi, creando las condiciones para que los emprendedores y nuevos empresarios cuenten con capacitación, asesoramiento, acompañamiento, financiamiento, apoyo administrativo, espacio físico donde puedan diseñar, crear y desarrollar empresas rentables, sustentables e innovadoras (Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi, 2022, párr. 1).

Para ello, el Centro cuenta con un grupo de cinco personas, que junto al apoyo internacional, han apoyado, de acuerdo con D4, a más de dos mil emprendimientos de distintas ramas de actividad económica, dentro de sus tres años de historia, por medio de la provisión de servicios vinculados a las diferentes etapas que incluye un emprendimiento:

> […] la pre-incubación, donde se facilitará el nacimiento y arranque de nuevas iniciativas emprendedoras para su posterior establecimiento e inserción en el mercado, con la consiguiente creación de empleo y riqueza en el territorio […] la incubación, que constituye una herramienta de desarrollo económico diseñada para favorecer el éxito de empresas de reciente creación […] crecimiento y aceleración, que se refiere a la puesta en marcha de las empresas, para lo cual será importante identificar las barreras de crecimiento, orientación para conseguir financiamiento […] consolidación y madurez, en la que se generará y transmitirá conocimiento, expansión e internalización de la empresa, desarrollo de nuevos productos, se proporcionará capacitaciones especializadas que consoliden la expansión de la empresa, tanto a nivel nacional como internacional. La etapa de pre-incubación tiene una duración de 6 meses y las siguientes 3 etapas, 12 meses. El avance por cada etapa, en estos 12 meses, dependerá del desarrollo del emprendimiento o empresa nueva o naciente (GAD Provincial de Carchi, 2019, p. 1).

La principal fuente de financiamiento del Centro son los recursos provenientes de la Prefectura, ya que forma parte del presupuesto de la misma. De manera complementaria, en este proceso se ha realizado alianzas con organizaciones nacionales e internacionales, para apoyar el emprendimiento en la provincia. Por ejemplo, se ha trabajado con la Embajada de Estados Unidos, la Corporación GIZ, entre otras, logrando un mayor financiamiento y el desarrollo de programas de capacitación de calidad, los cuales se ofertan a la población, sin ningún costo.

Durante su existencia, según la directora del Centro, se ha logrado un posicionamiento importante, atendiendo a un sector que no había tenido ningún tipo de apoyo en la provincia. De acuerdo con D4, la principal fortaleza del Centro es el apoyo que ha tenido desde la autoridad máxima de la Prefectura y el complemento de la cooperación internacional. Al mismo tiempo, se considera que la principal debilidad está relacionada con el hecho de no poseer una metodología propia para el apoyo a los emprendimientos. Sobre la principal oportunidad, está relacionada con la posibilidad de fortalecer a promotores que vayan al sector rural, como formador de formadores en emprendimiento. De forma similar, la principal amenaza se considera que está atada al cambio de autoridades políticas que pueden tener nuevas preferencias, cambios de líneas y nuevas estrategias e ideas, donde el Centro puede no ser una prioridad.

Con ello, desde la autoridad máxima del Centro, se planea que, en el mediano y largo plazo, el Centro se constituya en un referente articulador del ecosistema emprendedor de la provincia del Carchi, toda vez que cada vez existen mayores actores en el tema de emprendimiento – academia, sector privado, organizaciones de la sociedad civil, que requieren de una entidad que facilite el trabajo conjunto, y mancomunado hacia un adecuado ecosistema emprendedor.

Ahora bien, con respecto a la visión que tienen los beneficiarios de los servicios que brinda el Centro, desde su percepción se considera que tiene varias fortalezas, entre ellas, su vocación para brindar ayuda a los emprendedores a lo largo de las distintas fases por las que atraviesa un emprendimiento. En este proceso, los beneficiaros sienten que se les brinda un asesoramiento profesional desde la idea, la marca, el logo, la imagen, entre otros, que ha apoyado el desarrollo de sus negocios. También reflexionan sobre los profesionales del Centro, quienes, según indican, tienen buena voluntad para brindar conocimiento y ofrecer el uso de las instalaciones y servicios del Centro. Además, consideran que se incluye a las personas sin ningún tipo de discriminación económica, social o política. Asimismo, piensan que una fortaleza importante del Centro constituye las capacitaciones que imparten en alianza con socios estratégicos, como la Embajada Americana, lo que les permite dar a conocer sus productos y acceder a materiales de emprendimiento de calidad.

En cuanto a las debilidades, desde los beneficiarios se estima que es necesario incorporar más profesionales que permitan atender toda la demanda que existe por sus productos y servicios. De igual forma, consideran que sería importante contratar alguna persona que tenga experiencia como empresaria, para que comparta sus conocimientos sobre el éxito y los fracasos, ya que pueden ayudarles a tener una visión más amplia de lo que representa hacer empresa. Adicionalmente, estiman que es relevante que se realice un mayor seguimiento a los emprendedores a fin de contar con su asesoría para expandir sus negocios, o para incursionar en nuevos nichos del mercado que les ayude a expandirse. También, se menciona que sería importante contar con un mayor apoyo hacia el financiamiento, ya sea con asesorías especializadas sobre la búsqueda de recursos, o mediante la inyección de un pequeño capital semilla que permita materializar sus iniciativas de emprendimiento.

Por su parte, desde los beneficiarios se menciona que el Centro puede aprovechar algunas oportunidades. Se menciona que existe un campo amplio por explorar a nivel parroquial, con las potencialidades del territorio para generar polos de desarrollo. En ese contexto, se considera que se puede capacitar a los encargados de la gestión administrativa, con la intención de abrir la mente hacia el desarrollo alternativo. Al mismo tiempo, se estima que se debe apoyar a negocios innovadores, con capacidad de escalamiento nacional a lo largo y

deseos de superación en el mercado nacional e internacional. Se considera también, que el trabajo del Centro se puede articular con distintas instituciones que apoyan este campo del emprendimiento, con alianzas con el sector público local o nacional, organizaciones privadas y organizaciones no gubernamentales. A su vez, se menciona que se puede generar ferias en el centro de la provincia y a lo largo y ancho de la misma, con la intención de juntar oferentes y demandantes.

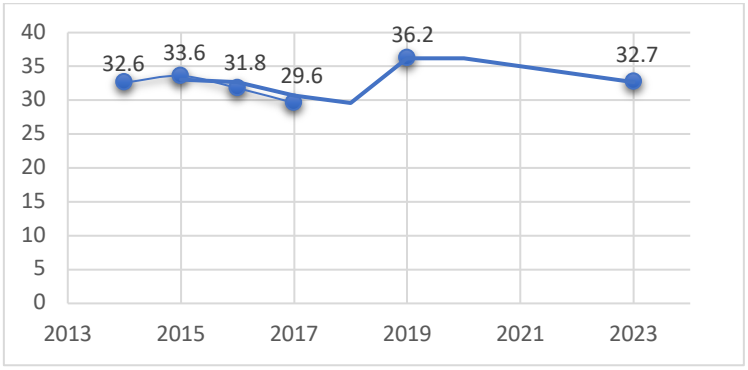
En la misma línea, desde los beneficiarios, se resalta que el Centro debe superar algunas amenazas, como la sostenibilidad del proyecto, debido a un posible cambio de las autoridades políticas, lo cual puede tener repercusiones en la priorización de fondos y terminar afectando al apoyo a los emprendimientos. Así mismo, la imagen del Centro debe mantenerse con su apoyo permanente hacia los emprendimientos de forma oportuna. Al mismo tiempo, es necesario vencer la cultura del corto plazo y el desarrollo de emprendimientos sin la debida preparación y estudio de mercado, lo cual determina la poca posibilidad de sostenimiento de los mismos. Además, existe una percepción externa de que el Centro les va a brindar las soluciones a todos los problemas del negocio, lo cual sería imposible de realizar con el limitado personal que se dispone, por lo que debe afianzar su rol como articulador en los servicios que no ofrece.

En términos generales, se considera que el Centro tiene fortalezas relacionadas con su involucramiento y apoyo a los emprendedores, con una buena voluntad y conocimiento técnico. Al mismo tiempo, existe un campo para mejorar a partir de la incorporación de mentores con experiencia en empresa y metodologías acorde al contexto. Entre las oportunidades que debe aprovechar está el trabajo en red con más instituciones públicas, privadas y organizaciones no gubernamentales que se dedican al fortalecimiento del emprendimiento. Por último, es necesario robustecer la institucionalidad del Centro, para que sea una política pública que se mantenga en el tiempo, independientemente de la ideología política.

5. Discusión de resultados

En Ecuador, donde el empleo adecuado solo cubre a tres de cada diez trabajadores (INEC, 2024), y el emprendimiento se convierte en un elemento importante para mejorar las condiciones de vida de aquella parte de la población que carece de una fuente de empleo, o de una fuente de empleo adecuada. De acuerdo a la Actividad Emprendedora Temprana (TEA), la cual mide a las personas adultas que están en el proceso de iniciar un negocio, o han iniciado uno que no ha sobrepasado del umbral de 42 meses, una de cada tres personas en el país se encuentra en esa situación. Para el año 2023, esta cifra alcanza el 32,7%, siendo una de las más altas en la región, a pesar de que, frente al dato del 2019, experimenta una reducción de 3,5 puntos porcentuales, como se indica en el gráfico siguiente.

Figura 1. Actividad emprendedora temprana en Ecuador.



Fuente: Elaboración propia con base en Lasio et al. (2020).

Por su parte, si se toma en cuenta el Monitor Global de Emprendimiento (2019), el país tiene algunas potencialidades para el emprendimiento, como la infraestructura, la cultura y las normas sociales, y la educación en emprendimiento postsecundaria. A su vez, los principales desafíos se relacionan con las políticas gubernamentales referentes a los impuestos y la burocracia, el financiamiento para emprendedores, la transferencia de investigación y desarrollo, y las políticas gubernamentales de apoyo y relevancia (Tabla 1).

Tabla 1. Ecosistema emprendedor de Ecuador y América Latina.

	Ecuador	**Latinoamérica**	**Diferencia (ECU-LATAM)**
Financiamiento para emprendedores	2,9	3,4	-0,5
Políticas gubernamentales: apoyo y relevancia	3,3	3,4	-0,1
Políticas gubernamentales: impuestos y burocracia	2,7	3,2	-0,5
Programas gubernamentales	3,4	3,9	-0,5
Educación en emprendimiento: etapa escolar	3,5	2,5	1,0
Educación en emprendimiento: postsecundaria	5,4	4,7	0,7
Transferencia de I+D	3,1	3,2	-0,1
Infraestructura comercial y legal	4,4	4,2	0,2
Dinámica del mercado interno	5,0	4,5	0,5
Apertura del mercado interno	3,7	3,7	0,0
Infraestructura física	7,0	6,2	0,7
Normas sociales y culturales	5,9	4,9	1,0

Fuente: Elaboración propia con base en Lasio et al. (2020).

Lo anterior, se asocia con la situación económica del país; en esa línea, en una época de limitado crecimiento económico, el cual se agravó desde mediados de 2015, y la principal motivación para emprender se relaciona con la escasez de empleo. Este hecho, decanta en la alta proporción de emprendimientos creados por necesidad, que incorporan limitada innovación, y tienen poca probabilidad de sostenibilidad en el tiempo. En este contexto, desde el año 2020, la pandemia de COVID-19 ha sido devastadora para el emprendimiento en

el país; más del 50% de empresas tuvo problemas con su flujo de dinero, lo cual tuvo repercusiones en los pagos hacia proveedores y hacia los colaboradores de la empresa. Al mismo tiempo, dos de cada tres empresas implementaron servicios en línea, ante la imposibilidad del confinamiento, aunque este proceso tuvo severas limitaciones, debido a que, aproximadamente la mitad de ellas, tenía problemas de internet (Ionescu-Somers y Tarnawa, 2021). A su vez, muchas empresas salieron del mercado, redujeron el número de colaboradores, o disminuyeron considerablemente sus ganancias (López y Rivera, 2020).

No obstante, en el país existen diecinueve Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) provinciales y cantonales, que cuentan con iniciativas de apoyo empresarial, así como 12 universidades que han implementado centros de formación empresarial para promover el fortalecimiento de negocios que así lo requieren; de hecho, muchos GAD que ahora cuentan con estas iniciativas, lo hacen bajo el respaldo de estos centros de educación superior. Por su parte, también existen iniciativas privadas que merecen la pena ser analizadas, como es el caso de la Alianza para el Emprendimiento y la Innovación del Ecuador (AEI), que se constituye como una "red de actores públicos, privados y académicos que busca fortalecer el emprendimiento y la innovación en Ecuador como base de su desarrollo productivo" (AEI, 2020, párr. 1), mediante la puesta en marcha de estrategias innovadoras que permitan potenciar un ecosistema de emprendimientos, en línea con el desarrollo sostenible y procurando la reactivación económica del país (AEI, 2020). Los emprendedores innovadores pueden acceder a financiamiento de capital de riesgo, mentorías personalizadas con empresarios exitosos y a mercados exclusivos, como cadenas de supermercados o empresas del sector exportador.

6. Conclusiones y recomendaciones

De acuerdo con los resultados obtenidos, se debe destacar que el emprendimiento puede constituirse en un generador de desarrollo económico para la sociedad en su conjunto, pues, son generadores de fuentes de empleo, promueven la innovación y estimulan la competitividad, crean diversificación económica y atraen inversión.. El fortalecimiento de estas iniciativas requieren el respaldo del Estado, que debe apoyar al establecimiento de un ecosistema emprendedor adecuado, tanto a nivel nacional como local, el cual genere las condiciones para el desarrollo de emprendimientos por oportunidad. En este proceso, los Centros de Desarrollo Empresarial emergen como una política pública local, para mejorar las condiciones de emprendimiento, incorporando el contexto social, económico, político y cultural.

Las posibilidades de emprendimiento en países desarrollados y en vías de desarrollo se fortalecen con el apoyo estatal, desde las políticas públicas, que tienen distintas formas y especializaciones, tanto a nivel nacional como local, con la incorporación de los distintos actores sociales. Esto sucede a pesar de que la motivación para emprender puede ser profundamente diferente, ya que en los países en vías de desarrollo el emprendimiento emerge como una alternativa a la falta de empleo, o a la necesidad de mejorar las condiciones de vida de quienes se encuentran en condiciones de subempleo. Ante ello, el Estado debe propender hacia la creación de programas integrales, que permitan mejorar los niveles de productividad y su sostenibilidad en el tiempo.

En el caso de países desarrollados, si bien, los emprendimientos son el resultado de la sinergia entre los gobiernos locales, las empresas y las universidades, que han establecido planes de estudio que buscan generar en los estudiantes, competencias requeridas para promover la generación de emprendimientos, también

necesitan el respaldo del Estado, mediante: a) la definición de iniciativas que faciliten un entorno favorable para su creación y sostenibilidad; b) la asignación de recursos y políticas que apoyen a los emprendedores; c) el diseño y la implementación de políticas públicas que aborden aspectos clave como el financiamiento, la educación, la infraestructura, la regulación y la innovación.

Queda en evidencia, entonces, que, sin importar el tipo de economía en la que se quiera potencializar el ecosistema emprendedor, el Estado juega un papel importante en la consecución de este objetivo; dada la diversidad de aspectos que deben ser cubiertos para el efecto y, debido a la multiplicidad de requerimientos que presentan los variados proyectos de emprendimiento, estas políticas públicas pueden ser implementadas de forma más exitosa mediante estrategias de descentralización, lideradas por organizaciones como los centros de fortalecimiento empresarial, que conocen de cerca la realidad de las localidades en las que operan dichos emprendimientos.

El Ecuador es un país de emprendedores, donde uno de cada tres ecuatorianos ha desarrollado o está desarrollando un emprendimiento. Al mismo tiempo, es el reflejo de una realidad compleja donde se utiliza el emprendimiento por necesidad, lo cual afecta la duración de los negocios. Para ello, dentro del país existen varias iniciativas lideradas por entidades públicas, privadas, academia y organizaciones internacionales, así como un marco normativo reciente para el apoyo al emprendimiento, donde se plantean instancias organizacionales para articular el trabajo a nivel nacional. Sin embargo, el establecimiento de la norma dista todavía de la realidad, donde hace falta que el Estado asuma el reto de mejorar las condiciones reales para el emprendimiento, con un mejor panorama económico, político y social.

Desde lo local, se han desarrollado iniciativas para el mejoramiento del ecosistema emprendedor. Por un lado, emerge el Centro de Fortalecimiento Empresarial de Quito (ConQuito), el cual tiene una experiencia importante en el país, con más de quince años, con resultados relevantes en la articulación de estrategias y medidas de política pública entre los distintos actores de la sociedad, apoyando el fortalecimiento de emprendimientos con potencial de crecimiento desde sus distintas etapas. En este proceso, es evidente que ConQuito ha logrado apoyar al emprendimiento en la ciudad de Quito, mejorando las capacidades de los emprendedores hacia el establecimiento de sus negocios dentro de un mercado altamente competitivo.

Por su parte, el Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi, surge desde hace tres años como un proyecto público local que se encuentra en proceso de crecimiento y consolidación. En este tiempo, se ha apoyado a los emprendedores locales, en las distintas fases de sus negocios, desde las ideas hasta las estrategias de comercialización. Al mismo tiempo, se denota una curva de aprendizaje relevante para ofertar productos de calidad que permitan mejorar las condiciones de emprender dentro de una provincia fronteriza.

En ambos casos, se pudo constatar el fuerte compromiso desde las autoridades políticas, y de sus coordinadores hacia un cambio en el ecosistema emprendedor. En esa línea, los Centros de Desarrollo Empresarial están cumpliendo el objetivo para el cual fueron creados, es decir, estimular, desde el diseño e implementación de políticas públicas locales, las iniciativas de emprendimiento, mediante un trabajo detallado con los emprendedores. No obstante, todavía persisten desafíos asociados con la posibilidad de generar espacios de trabajo reales y beneficiosos con el sector público, sector privado, academia y sociedad civil, con mayores facilidades de acceso a financiamiento, y mentores empresariales. En este proceso, es primordial que

lo técnico y lo político vayan de la mano, hacia la búsqueda de un fin superior que es el establecimiento de un ecosistema emprendedor local que permita la sostenibilidad de los negocios, con posibilidades de expansión en el tiempo, la generación de fuentes de empleo y el impacto positivo en la calidad de vida de los ciudadanos.

De lo anterior, a modo de recomendación, se debe resaltar la importancia de fortalecer los centros de desarrollo empresarial a nivel local, ya que, tal como se aprecia en los casos de ConQuito y el Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi en Ecuador, juegan un papel fundamental en la articulación de estrategias de política pública y en el apoyo directo a los emprendedores. Para optimizar el impacto de estos centros, es esencial que desde el Estado se asigne el financiamiento requerido y de forma permanente, de tal forma que les permita operar con eficiencia y responder a las necesidades de los emprendedores en todas las etapas de desarrollo de sus negocios. Además, es crucial que los coordinadores y el personal de estos centros de apoyo empresarial reciban formación continua en áreas clave como gestión empresarial, innovación, acceso a financiamiento, entre otras, asegurando que los emprendedores reciban asesoramiento actualizado y relevante. De igual manera, se debe fomentar la creación de redes de colaboración entre emprendedores, inversores, universidades y otros actores del ecosistema, mediante la organización de eventos de networking, ferias empresariales y plataformas digitales de colaboración. Finalmente, los centros de fortalecimiento empresarial deben trabajar en estrecha colaboración con instituciones financieras y programas de mentoría para facilitar el acceso a financiamiento, y a expertos que puedan guiar a los emprendedores en el crecimiento de sus negocios.

RECAI

7. Referencias

Ács, Z., Szerb, L., y Lloyd, A. (2017). Global Entrepreneurship and Development Index. Washington: Springer.

Ács, Z., Autio, E., y Szerb, L. (2014). National Systems of Entrepreneurship: Measurement issues and policy implications. Research Policy 43: 476–494.

Aguilar, L. (2020). Evolución de la disciplina de política pública y sus desafíos actuales. Revista de Administración Pública del GLAP 4(6): 37-51.

Araque, W., Rivera, J., y Argüello, A. (2020). El estímulo del emprendimiento desde las Políticas Publicas. Revista de Administración Pública del GLAP 4 (7): 9-23.

Alianza para el Emprendimiento e Innovación – AEI. (s/f). ¿Quiénes somos? Recuperado de https://www.aei.ec/.

CAF. (2013). Emprendimientos en América Latina: Desde la subsistencia hacia la transformación productiva. CAF.

Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi. (2022). ¿Qué es el Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi? Recuperado de https://yoemprendo.com.ec/

Corporación de Promoción Económica – ConQuito. (2022). ¿Qué es ConQuito? Recuperado de https://www.conquito.org.ec/somos-conquito/

De la Cruz, R., Pineda, C., y Pöschl, C. (2010). La alternativa local: descentralización y desarrollo. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

GAD Provincial de Carchi. (2019). Prefectura del Carchi inaugura Centro de Desarrollo Empresarial del Carchi. Recuperado de https://gobiernoabierto.carchi.gob.ec/es/news/849-prefectura-del-carchi-inaugura-centro-desarrollo-empresarial-del-carchi

Gray, S., y Black, J. (2003). Small business development centers: Challenges and opportunities. Journal of Small Business Strategy 14(2): 109-122.

Hernández, F., y Rivera, J. (2016). Gobernanza, ciudades y políticas públicas, una conversación a propósito de Hábitat III y la Nueva Agenda Urbana. Entrevista con Joan Subirats. Revista Mundos Plurales 3(2): 101-113.

Ionescu-Somers, A. y Tarnawa, A. (2020). Diagnosing COVID 19: Impacts on Entrepreneurship. London: Global Entrepreneurship Monitor.

Isenberg, D. (2011). The Entrepreneurship Ecosystem Strategy as a New Paradigm for Economic Policy: Principles for Cultivating Entrepreneurship. Babson: The Babson Entrepreneurship Ecosystem Project.

Landström, H. (1999). The Roots of Entrepreneurship Research. New England Journal of Entrepreneurship 2(2): 9-20.

Lasio, V., Amaya, A., Zambrano, J., y Ordeñana, X. (2020). Global Entrepreneurship Monitor Ecuador 2019-2020. Guayaquil: ESPOL.

Lasio, V., y Zambrano, J. (2016). Financiamiento para emprendedores: Reporte Especial GEM ECUADOR. Guayaquil: ESPOL.

Lederman, D., Messina, J., Pienknagura, S., y Rigolini, J. (2015). El Emprendimiento en América Latina: Muchas empresas y poca innovación. Washington: Banco Mundial.

Llisterri, J. (2000). Competitividad y desarrollo económico local. Washington: BID.

López, G., y Rivera, J. (2020). De la teoría a la práctica: el emprendimiento en Ecuador en época de COVID 19. Investigación y Desarrollo 12(1): 75-84.

Peters, G. (1995). Modelos alternativos del proceso de la política pública: de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo. Gestión y política pública 4(2): 257-276

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2002). Las Agencias de desarrollo económico local Un instrumento de cooperación internacional para el desarrollo humano, la democratización de la economía y la reducción de la pobreza. Nueva York: PNUD.

Rivera, J. (2019). Las políticas públicas y la gestión pública: un análisis desde la teoría y la práctica. Entrevista a André-Noël Roth. Revista Estudios de la Gestión 5: 223-229.

Sen, A. (2012). Libertad y desarrollo. Bogotá: Editorial Planeta.

RECAI